

EL MALLORQUIN.

JUEVES 1º DE ENERO DE 1857.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.
PALEMA Librería de D. F. Guasp, calle *d'en Morey*, 40.
MAHON D. Matías Mascaró.
IBIZA D. Joaquín Cirer y Miramont.
 Sale todos los dias.

Sale el sol á 7 h. 21 ms. y se pone á 4 h. 47 ms.
 Sale la luna á 11 h. 15 ms. de la mañana y se pone á 11 h. 36 ms. de la noche.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 12 h. 4 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
 En Mallorca, por un mes 10 rs. vn.
 En Menorca é Ibiza, por id. franco de porte 12 id.
 En los demas puntos del reino, por id. id. 14 id.
 Cada número suelto 1 id.

Seccion politica.

UNITARIOS Y CISMÁTICOS.

La unidad religiosa y la unidad política han seguido siempre una marcha paralela; cuantas veces la primera ha zozobrado, se ha resentido la segunda; la altura ó descenso de ambas, puede medirse por un solo barómetro.

Para explicar este fenómeno, que es constante en la historia, no son indispensables meditaciones muy profundas, ni muy prolijos desvelos.

Hay en nuestra mísera naturaleza una pasión que se apodera insensiblemente del alma y perturba sus funciones; para dominar al individuo se disfraza de mil maneras, y habla en todos los lenguajes: de superioridad y de grandeza son las falsas imágenes que presenta; *no obedezcas* es la frase que pronuncia.

Esa pasión se llama *soberbia*.

El germen de ese vicio que á un mismo tiempo ofende á Dios y destruye la familia, va de ordinario envuelto en el huracán de las revoluciones, y no obstante, los pueblos las repiten y multiplican sin advertir que está envenenada la atmósfera en que se mueven; y parecen las nociones mas preciosas, y caen y se arrastran en el torrente las piedras que sostenian todo el edificio de la sociedad. Es que ha desaparecido la idea de *obediencia*; es que la anarquía, el absurdo gobierno de *cada uno* ha reemplazado al orden: es que la unidad se ha roto: es que el protestantismo político, como rapsodia infeliz, ha seguido las huellas del protestantismo religioso. Es que domina el espíritu infernal de la *soberbia*.

El inspiró en un cerebro volcanizado el pensamiento de la protesta: él convirtió en figura repugnante la figura de un gran rey; él hizo correr la sangre en abundancia por muchos pueblos de Europa, á su influjo brotaron heresiarcas y sectas, que no muy tarde habian de dividirse, luchar y despedazarse. El espíritu de soberbia armó el brazo del súbdito contra el representante del poder, destruyó los vínculos mas venerandos, y al proponerse hundir la tiranía, maltrató horriblemente los fueros de la libertad.

Porque la libertad, ya lo hemos dicho en otra ocasion, no es sino la justicia en los que mandan; y esa justicia no puede ejercerse ni desarrollarse, si no impera el orden, que es la justicia en los que obedecen. Quien falte á ella conspira contra los mas altos intereses de la patria, destruye la armonía social, y se declara cismático en política. El cisma en la política ataca los principios mas fundamentales, como el cisma en religion estingue ó debilita las mas santas doctrinas. En religion y en política, la unidad imperturbable es la garantía segura de inmensos beneficios para la causa de la humanidad. Los países en que aquella ha percibido á impulsos de las revoluciones, han deplorado por largos años su funestísimo error, y comprado á costa de inmensos sacrificios la dolorosa esperiencia de que en la serie de los últimos extravíos religiosos y sociales, no hay utopia que pueda llamarse nueva, ni utopia vieja que muchos siglos há, no haya sido victoriosamente combatida.

Por eso cuando nuestros modernos revolucionarios se proponen alucinar al vulgo, ávido siempre de emociones, con las palabras de omnimoda libertad, derechos individuales, igualdad absoluta, y tantas otras como su diccionario encierra; ó á sabien-

das predicar imposibles y faltan á la ingenuidad; ó víctimas de un fanatismo que en los demas condenan, participan de la admirable candidez de sus neófitos. Así se concibe y se explica que hayan sido tan amargos los frutos que el país ha recojido de su dominacion. Ese partido revolucionario carecia de ideas fijas, vagaba, digámoslo así, á la ventura del elemento popular, el mas inconstante de todos los elementos; y por no poner sus prácticas de mando en abierta lucha con sus teorías de oposicion, descentralizó el poder; miró con indiferencia el principio de autoridad; sostuvo y combatió doctrinas diversas dentro de su misma órbita: cundieron las disensiones, y el cisma político apareció con todas sus horribles consecuencias. La ruina era inevitable.

Al llegar lógicamente el partido moderado á las regiones del poder, trae consigo ademas de los recursos propios, los que le presta la enseñanza ajena. Al desenvolver su sistema de gobierno muéstrase protector de todos los intereses y comienza por afianzar el orden público, estableciendo el límite de la bien entendida libertad; y desembarazado la marcha que aconsejan la razon y la esperiencia. Si consigue establecer unidad absoluta entre todos los miembros que componen la gran familia conservadora, ha resuelto un gran problema que explotan constantemente sus enemigos. Ese beneficio de tan alta trascendencia, puede alcanzarse, y así lo esperamos, bajo el mando del duque de Valencia; y debe procurarlo á toda costa el partido que encierra en su seno los mas favorables elementos de gobierno.

No es esta una opinion aislada; es la de todos los hombres pensadores de España y del extranjero; y ya que del extranjero hablamos, permitasenos transcribir al-

gunas líneas de un notable artículo sobre la política española, que hallamos en el periódico de Paris *La Patrie*.

«No basta, dice, ser intachablemente honrado, ni aun poseer raras facultades políticas para gobernar en un país como España, tan profundamente conmovido por las revoluciones; es ademas necesario contar con la confianza de un gran partido de gobierno. ¿Cuál es este partido? El moderado. ¿Quién es el hombre á quien unánimemente reconoce por jefe este partido? El general Narvaez. Podemos, pues, asegurar que en las circunstancias actuales, el ministerio del duque de Valencia es probablemente el único que satisface las necesidades mas urgentes de España; bajo su direccion enérgica y leal, España pacificada podrá reorganizar su administracion, restablecer el orden en su Hacienda, desarrollar su crédito y explotar las inmensas riquezas que atesora. Mas para lograr resultados tan felices es indispensable que todas las rivalidades de influencia, que todas las ambiciones puramente personales que han hecho hasta el presente la desgracia de España, se borren de una vez para que reine solo un patriotismo bien entendido y lealmente practicado.

España necesita ser gobernada; y hoy posee un gobierno que sabe y que quiere. Que lo ataquen los anarquistas y los revolucionarios, se comprende sin dificultad: esos mismos ataques pueden honrarlo; pero que hombres que se glorian con el dictado de monárquicos y conservadores, se propongan, no digamos destruirlo, pero disminuir la confianza que le otorga la nacion española, es lo que parece inadmisibile; porque semejante conducta atraería sin duda sobre los que la siguiesen, enorme responsabilidad.»

Tal es el juicio que al sensato diario de Paris merece la situacion actual de nues-

Folletín.

INFLUENCIA DEL SENTIMIENTO DE LO BELLO

COMO ELEMENTO HISTÓRICO.

(Continuacion.)

La civilizacion helénica y la civilizacion oriental, habian dejado sus avanzadas en el Mediterráneo y el estrascos colocado en el centro de la Italia, veia surgir en sus propios horizontes florecientes colonias, que poblaban la Sicilia, el Africa, la España y el golfo de Liguria. En medio de estas colonias, apareció la ciudad de Rómulo, salida, al parecer del cráter de los volcanes, para inaugurar en su vida un nuevo dia de la humanidad. Mientras la Grecia en su tarea de emancipacion, habia llegado á la reivindicacion del yo humano, medio oriental, Roma aspiró á la reconstruccion de la sociedad fraccionada en el individualismo griego, é inaugurando una política de asimilacion y simpatía, fué el primer pueblo del mundo, que pensó fundir el universo entero en el organismo de una gran nacion. Este carácter de Roma se revela con claridad desde sus primeros tiempos: Roma es un lugar de asilo. Los desterrados de todos los países acudieron á acogerse dentro de sus murallas, y no satisfecha con borrar aquel desprecio á los extranjeros que habia minado á la sociedad griega, los buscó en todas partes para ofrecerles con su espada el derecho de ciudad. Apóstol armado, consagró toda su existencia á una incansable propaganda para convertir todas las regiones y todas las lenguas á una comunidad de ideas y de leyes. Todavía despues de conquistas numerosas, cuando

entre el cortejo de sus triunfadores veia aparecer las imágenes y las enseñas de una nueva nacion subyugada, la capital del mundo, fiel á sus antiguas tradiciones, decretaba arrojar un poco de tierra del país conquistado en la plaza de los comicios. Así la ciudad universal se juntaba á deliberar sobre la suerte del mundo, hollando con sus pies el polvo de todas las nacionalidades confundidas en una patria.

Como era natural, este carácter de asimilacion influyó sobremediana en los sentimientos de los romanos, suministrando los moldes en que se vaciaron todas sus ideas sobre la belleza y el bien de las diversas esferas de la religion y del arte.

El sentimiento griego se habia parado poco en los grupos: fija la vista siempre en los individuos, toda su vida habia participado del aislamiento de las estatuas. Demóstenes, predicando union á las ciudades griegas, no podia dar siquiera unidad de conviccion á un escaso número de atenienses, sin que pudiera estar acorde la veleidat de aquel pueblo mas que sobre la defensa de la independencia exterior contra el extranjero y de su libertad individual contra los tiranos. Pero en Roma el sentimiento de asociacion se desenvolvió con tal energía, que el individuo pequeño á sus ojos no dejó de sacrificar nunca á la obra de la grandeza de su patria. Esta tendencia á obrar y trabajar todos, puesta la mira en la mayor gloria de la república, así como explica los actos de patriotismo de los buenos tiempos, es una manera poética en general, bajo la cual puede considerarse tambien la lucha entre plebeyos y patricios. Bajo este aspecto, la historia romana es un tejido de bellezas poéticas, como ha mostrado oportunamente la musa de Corneille y de Racine, mas por efecto tal vez de esta tendencia á la vida en comun; mas avezada Roma á manejar la lanza y á obrar bellamente en el campo de la realidad, no tuvo tiempo ni escritores que con sentimiento patriótico engrandeciesen su memoria.

Estas bellezas de conjunto degeneraron, sin embargo, con frecuencia en un frio formalismo, que destruyendo el sentimiento propio, dejaba helado el ánimo y seco el corazon: el hombre artificial de las instituciones se sobrepuso en Roma al hombre apasionado, y las oscuras sombras de Coriolano y de Propercio se borran á la antorchita de su tenaz patriotismo ante las grandes y frías personalidades de los Silas, de los Catones y de los Brutos.

Dentro del fin político pudo haber en Roma sentimientos bellos, pero forzado el romano á sacrificarlo todo á la idea útil de la conveniencia pública, fué el artefacto de una obra bella que realizó en todos tiempos sin acatar el mérito propio de la hermosa que entre sus manos se engendraba. En este sacrificio de lo bello á lo útil que se nota tan frecuentemente en su historia, la religion dejó de ser el germen del estado para no ser mas que su vínculo, y la Divinidad se empequeñeció hasta el extremo de ejercer funciones que parecían degradantes al mas humilde esclavo.

Para guardar la casa, dice San Agustín, nos basta un solo hombre; sin embargo en lo divino esta funcion necesitaba nada ménos que de tres deidades, Forculo en el quicio, Cardea en los gonces y Limentino en el umbral. A bien llevaríamos, prosigue el Santo, que el dios Jugatino presidiera las uniones conyugales, que Domicio condujera la desposada á la morada del esposo, que en ella la proteja Domicio y que Manturna la detenga en casa. ¿Mas para qué mas? Respeto siquiera al pudor humano.

No es este el momento, señor ilustrísimo, de entrar con tan segura guía en la enumeracion de los dioses de Roma; fueron tantos, que al decir de Momo en un diálogo de Luciano, su multitud autorizaba el perjurio y toda clase de crímenes, y sin embargo no dejó de aumentarse su número cada dia con divinidades estrangeras, que venian de todas las partes del mundo á buscar

sacerdotes y sacrificios bajo las bóvedas del Pantheon.

La señora del mundo llevó su simpático plágio de la religion á la literatura de la literatura, al arte, del arte á la ciencia, porque fuera de la política su ciencia, su arte y su gloria, no creó nada en el mundo, ni filosofía, ni religion, ni artes. Tomando los géneros de la Grecia, se formó un arte de justa-posicion, por el mismo procedimiento con que habia combinado los hombres y las nacionalidades. Ella pasó en todo, de lo simple á lo compuesto, y este fué su notable adelanto. Transportando la cultura de Atenas, aclimató en las riberas del Tiber las matemáticas, la tragedia, la comedia y la danza, amalgamando todas las filosofías, aspiró á conciliar á Zenon con Aristóteles, y á Platon con Epicuro, y como si esto no bastase, haciendo trascender esta conciliacion á la poesia, fundió en el poema compuesto de la Eneida los dos grandes poemas de los helenos. Habian repartido los griegos los diversos órdenes de la arquitectura, señalando cuidadosamente un solo tipo á cada monumento; Roma no respetó este régimen de casta, y reunió en un solo templo todos los órdenes de arquitectura; la Grecia habia practicado esclusivamente la línea elemental en sus tres direcciones, vertical, horizontal y oblicua; Roma la encorvó en arco y la multiplicó asombrosamente; por todas partes Roma corregia la sencillez griega, como queriendo manifestar una vida mas abundante bajo una unidad superior.

Esta unidad trascendió á su politeísmo; el politeísmo romano fué un sistema entero de religion, que asociando dioses á todas las funciones de la vida, reconoció de este modo la presencia de Dios en todas partes. En los valles, en los bosques, donde no habia ninfas, sátiros ni deidades, un dios llenaba este vacío de la naturaleza, bajo el nombre de Pan.

tra patria. La política de union es la que en su sentir y en el nuestro, y en el de todos los amantes del orden, puede y debe adoptarse en las circunstancias por que atravesamos. Para establecerla de una manera fija é inmutable, no son necesarios muy costosos sacrificios. No omitirá probablemente el gobierno los que se hallen á su alcance: que no omitan los suyos los hombres del partido conservador.

La soberbia es consejera fatal: la loca ambicion arrastra con frecuencia hasta el abismo. No escuchemos los consejos de la primera, ni nos dejemos dominar por la segunda. La soberbia con su horrible *no obedezcas* y la ambicion desmedida con su frenético anhelo de poder, son los gérmenes del cisma; y el cismático empieza de ordinario por negar la autoridad de la tierra, y concluye quizá por escarnecer á la del cielo.

El partido conservador, que para gloria suya se halla exento de perniciosas exageraciones, no es creible que desoiga en los momentos actuales la voz de su propia conveniencia, que es la conveniencia de los grandes intereses de la sociedad. El que ha señalado la falta de unidad como una de las varias causas que arrastraron á sus adversarios hasta el precipicio, no podría hoy sin hacerse reo de gravísima responsabilidad, alimentar el cisma entre sus individuos y multiplicar los centros de su accion.

Que no haya cismáticos en el partido que justamente se envanece de llamarse partido de gobierno: *una fides*.

El *unitarismo*, científica y socialmente considerado, es el sistema único que puede hoy salvar á las sociedades. *Vis unita fortior*.

(Del mismo periódico.)

INMIGRACION DE NEGROS LIBRES EN NUESTRAS ANTILLAS.

Artículo III.

Dejamos asentada en nuestros primeros artículos la teoría del derecho de poblacion que cualquier metrópoli puede ejercer en sus colonias. Para los que no ven en las islas sino puntos militares y escalas de facilidad ó almacenes del comercio, el principio de poblacion no saldrá jamás del círculo de las necesidades mercantiles. La conduccion de las factorías háticas y portuguesas, encierran el modelo de su sistema colonial. Bastan para perfeccionarlo unas cuantas docenas de escribientes, y la guarnicion que los defiende de cualquiera golpe de mano. Pero nosotros, que miramos una colonia como una provincia, como una porcion del territorio de la metrópoli, como una parte esencial del suelo, que la distancia del agua no desnaturaliza mas que la distancia de la tierra, y para quienes un barco de vapor ó de vela no posee con mejor título que una diligencia el funesto derecho de enagenar un territorio y disolver las familias, consideraremos siempre como los páramos y malezas de su propia demarcacion, ó como ciudades y caseríos que en su mismo interior hubiese hecho abandonar una epidemia.

Para conservar el dominio útil de sus colonias, no hay metrópoli que no tenga el derecho de hacerlas provechosas. Ese derecho soberano engendra hasta un deber imprescindible, si no se quiere incurrir en la falta de usurpar á la humanidad un albergue en que podian hallar alimento y morada millares de seres racionales desvalidos. Obligacion es por consecuencia promover la cultura de las colonias, cuando las naciones que invocan los fueros de la justicia en todos sus actos, quieren legitimar los títulos de propiedad con que pretenden poseerlas.

Y cómo se cultiva la tierra sin poblacion? ¿Cómo se fomenta la poblacion, en dónde á los obstáculos que opone la sociedad ya existente, añade la naturaleza los suyos; en dónde á las preocupaciones y costumbres, que impiden, se agrégan el vómito, la fiebre, las viruelas y el cólera que destruyen? Además, los trabajos del campo requieren las faenas del taller: la

agricultura pide brazos; los hombres que le dan brazos, han menester de otros brazos para las artes y oficios. Sean tributarias de la metrópoli, que unas provincias lo son de otras, esas colonias, que, como hijas, le deben la vida, el medro, la enseñanza y hasta el prestigio, sean decimos tributarias en los instrumentos complicados, en las máquinas, en los productos mas refinados de la industria perfeccionada; pero seria un abuso sujetarlas á que sus habitantes vinieran á Madrid á surtirse de pantalones en casa de Utrilla, ó á construir sus carretas en el taller de Reoletos. Mas que abuso abominable de la fuerza, seria extravío ridículo de la inteligencia. La posesion de las colonias implica el deber de proveer á sus necesidades: las primeras de la vida se han de satisfacer con las producciones de su suelo; las urgentes de la sociedad con las obras de su industria. El lujo, el refinamiento, la moda, siguen de lejos ó de cerca al desarrollo de la civilizacion, pero son asuntos de cuestiones secundarias, que nada tienen que ver con las que ahora nos ocupan.

Parécenos injurioso para la inteligencia de las personas á quienes dedicamos nuestras observaciones, el dilucidar mas todavía cuestiones resueltas por sí mismas. De mayor provecho y oportunidad será sin duda averiguar: cuál sea la poblacion que conviene fomentar en nuestras Antillas, y cuál tambien la region, á que de preferencia, debamos pedir colonos para resarcir sus pérdidas.

Ya están probadas las razas asiáticas. Ni los indios orientales ni los chinos, pueden servir para domiciliarse en nuestras occidentales. El indio es flojo, indolente, delicado: las savanas y plantaciones de América no estimulan su laboriosidad con mayor eficacia que las estepas ó los juncales del Asia: hasta en nuestros obradores parece que pierde el tacto, la destreza que hacen de él un tejedor, un ebanista ó un alfarero insuperable. Verdad es que las emigraciones en Asia, como en Europa, no arrastran en general mas que los deshechos de la poblacion; pero si esa circunstancia explica la esterilidad de las pruebas hasta el dia tentadas, no deja de ser una razon poderosa contra una inmigracion en que seria insensato fundar la mas ligera esperanza. Algo mas debemos añadir á esos motivos, al hacernos cargo de la inmigracion de los chinos. La moral, la delicadeza, el honor, todo se opone á la admision de tan degradados seres en nuestros dominios. A la pereza, á la ignorancia, á la turbulencia, y á todos los vicios de un carácter perverso, agregan esos monstruos gustos é inclinaciones de que nuestro sexo se avergüenza, estremeciéndose la naturaleza. Si esas costumbres no pueden ser contagiosas; escarnecen sin embargo las costumbres de un pueblo honrado, y son un motivo de escándalo y de horror para nacionales y extranjeros. Los ensayos hechos hasta el dia, han descorazonado mucho á sus promovedores, para que aun necesite su victoriosa refutación de que ofrecemos en la arena del debate nuestros débiles esfuerzos. Creemos por lo mismo sándio y mal calculado seguir en Europa unas consideraciones que no nos hubiéramos permitido comenzar en las Antillas.

No es ménos difícil, aunque no tan repugnante, el examinar el recurso que algunos proponen como extremo, apoyándose en el ejemplo de Inglaterra. Nada les parece mas sencillo que el reparar las pérdidas de la poblacion de nuestras islas tropicales con una inmigracion blanca. Hace veinte años que los colonos de las posesiones inglesas, creyéndose amenazados del abandono general é inmediata retirada de los negros, recurrieron á todos los países del mundo en busca de brazos para el trabajo. Las asambleas ó consejos locales reunieron sumas considerables para dar primas de estímulo: llovieron planes y proyectos de inmigracion: se formaron sociedades en la mas vasta escala para ponerlos en ejecucion: se hicieron levas y enganches en ambos continentes por emisa-

rios infatigables é insidiosos. La Guiana, la Jamaica y las otras colonias de América, se repartieron los reclutas de la nueva cruzada pobladora: ingleses, irlandeses, franceses, portugueses, alemanes, sardos, malteses, y aun habitantes de las Azores, del Indostán, del Africa y de la Union, acudieron en admirable confusion á ocupar el lugar que dejaban vacante, ó se suponía que abandonaban los recién emancipados. La falsa posicion de tan abigarrada turba de colonos, produjo dificultades, desavenencias y embarazos que no se pudieron resolver ni transigir á gusto de los empresarios ó de los *emprendidos*. Cuando los enganchados por estas empresas de colonizacion no están hechos á nuestra civilizacion, como por ejemplo los proletarios del Indostán ó los negros de Africa, es difícil, es imposible tratarlos abiertamente como á labradores ó menestrales libres, siendo necesaria una disciplina, que parece feroz por la diferencia que hay entre sus diferentes caracteres.

No debe olvidarse tampoco la grande dificultad de la aclimatacion. Pueden burlarse de ella y considerarla como una hipérbolo de sistema, sobre todo los que no han respirado el aire de los trópicos ni han sido testigos de las horribles mortandades que su clima produce. A pesar del empeño que hay por parte de los defensores de la abolicion, en hacer pasar por exagerados los peligros que se enumeran en aquella atmósfera de fuego, la esperiencia ha confirmado la idea, que no aquí sino allí se ha popularizado, de que la raza blanca no sirve para el cultivo de los géneros tropicales. En vano se califica de error esta opinion; en vano se quiere desvirtuar, ya que se demuestre con hechos, como un cuento de los amigos de la esclavitud. El cambio atmosférico de las Antillas, turba mas peligrosamente las funciones vitales de la raza blanca que de la raza negra. Se ha dicho: que los negros resistirian aun ménos que los blancos, si los que están interesados en su conservación, no les impelieran á guardar las precauciones higiénicas que suelen desdeñar los europeos, dueños de abandonarse á sus caprichos. ¿Suposicion voluntaria que la esperiencia rechaza! Cualquiera puede contar las víctimas de una y otra raza: que se enumeren, y estamos seguros de que la inflexibilidad de los guarismos dará por nosotros una concluyente. Bien sabemos que la Española, Puerto-Rico, San Cristóbal, La Martinica y la Guadalupe, recibieron de los españoles y los franceses su primera cultura; pero los constantes estragos de esos ensayos, fueron la principal causa de que se adoptase por el gobierno desde el primer siglo, la introduccion de negros para las minas y los campos. En Cuba, donde aun hoy se vé á muchos blancos participar de las tareas de los esclavos, no empezó el suelo á dar sus riquísimos frutos, hasta que la mano de los negros preparó sus abundantes cosechas. Dicese, pues, con sobrada razon, que el clima de los trópicos devora á los europeos. En 1839 y 1840, fueron transportados á la Trinidad, 2,000 europeos: en 1841, habian perecido las dos terceras partes.

Aunque con temor de escaldarnos al paso en el ambiente de las pasiones políticas, no podemos prescindir del deber de considerar la cuestion bajo otro punto de vista no ménos importante. La inmigracion de la raza blanca lleva consigo un peligro inminente. Prescindamos ahora de si es la peor ó mejor porcion de los europeos la que lleva su domicilio á nuestras posesiones trasatlánticas: para nosotros la primera condicion de cualesquiera emigrados, que fijen su mirada en nuestras posesiones de Ultramar, lo esencial será siempre el que no se arriesgue la adhesion de las colonias á la madre patria. Nada tememos del proselitismo de las nuevas ideas en España; pero no contamos con la misma confianza cuando se trata de nuestras colonias.

Por una parte, las emigraciones actuales deben su origen, mas que al deseo de

mejorar de fortuna, á las continuas vicisitudes de nuestras disensiones civiles. Cada emigracion de las costas del antiguo mundo, nos recuerda la famosa imágen del caballo de Troya, no por la graciosa y merecida crítica que de ella se ocurrió á Napoleón I, sino por los enemigos de la integridad de nuestro territorio, que se pueden esconder en sus huecas entrañas.

No queda, pues mas medio, entre abandonar ó convertir en meros puestos militares nuestras Antillas, sobre todo Puerto-Rico, que el reparar las bajas de su vecindario con un número de negros que puedan reanimar el cultivo y llenar los demas vacíos que el cólera ha dejado en aquellas islas. No solo no se opone esta medida á la letra de los tratados contra el tráfico de negros, sino que favorece su espíritu. Medidas de esa clase destruyen á la vez el comercio inmoral de la raza desheredada, y acaban del modo mas eficaz con la misma esclavitud. Si no han de convertirse en un fardo, insoportable para nuestro país, sus posesiones coloniales, menester será que se les haga producir por medio de brazos capaces de cumplir con todas las condiciones de su trabajo. Nosotros repelemos la idea de mantener la esclavitud de los negros; esperamos mucho mas del trabajo libre que del trabajo esclavo. Pero la libertad que da bríos al alma, no da resistencia al temperamento contra el clima, ni robustez á la fibra para las faenas de los trópicos. Una repugnante esperiencia ha demostrado la inutilidad del Culi para el trabajo de las Antillas, y la corrupcion asquerosa del chino. Si los blancos de Europa fueran aptos para resistir las penosas fatigas de las colonias, el influjo de las preocupaciones les haria mirar al cabo con aversion un trabajo que, aun por espacio de algun tiempo, han de seguir desempeñando los negros. Los blancos, por otra parte, pudieran llevar á las colonias el contagio de las pasiones políticas que roen las entrañas de la añeja sociedad europea. ¿Qué objecion sería, fundada se puede formular en este concepto contra el único medio que nos queda para utilizar nuestras Antillas? Probar nuevos sistemas de poblacion, ó recurrir á los que ó han salido mal ó pueden salir peor, fuera un asesinato: abandonar nuestras colonias occidentales un suicidio.

Noticias extranjeras.

Paris 21 de diciembre.

Ya parece que la Prusia y la Suiza están arrancándose los cabellos, y que está ardiendo entre estas dos potencias la llama de una completa discordia y de una guerra de muerte. La nota del *Moniteur*, de que hablé á V. en mis anteriores, llegó el 17 á Berna, donde, como era fácil prever, produjo una grande sensacion; mas no parece, hasta aquí, que haya modificado ni la resolucion del gobierno, ni las disposiciones de la opinion. «Se está resuelto, escriben de aquella ciudad, antes agotar todos los medios mas bien que hacer la menor concesion á pretensiones cuyo reconocimiento implicaria el suicidio moral de la Confederacion.» Estas palabras indican la importancia que en Suiza se da á este asunto, y hasta qué punto están exaltados los ánimos. La minoría del gobierno federal, que propendia hácia una transaccion está decidida á secundar francamente á la mayoría cuyo dictámen ha prevalecido, y un diario extranjero la hace hablar en estos términos: «Hemos combatido con empeño las proposiciones de los que no quieren transigir con la Prusia: ahora que el gobierno ha tomado una resolucion definitiva, debemos resignarnos á ello y aceptar sus consecuencias. Somos de parecer que hemos de apresurar el juicio de los prisioneros de Neuchâtel, y prepararnos á sostener contra la Prusia una encarnizada guerra. Hagamos nuestro deber en estas graves coyunturas, y entiendan la Suiza, que solo en el patriotismo y el valor de sus hijos debe contar.»

El 18, el procurador general de la Confederacion, el acusador público y el presidente de la cámara criminal salieron para Neuchâtel, para notificar á los prisioneros el decreto de su acusacion, y para proceder á las demas operaciones preliminares de los debates.

A poca diferencia de la misma hora un portero de la cancellería de la legacion de Prusia envió al palacio de Erlach, donde reside el Consejo federal, una misiva de M. de Sydow, participándole que quedaban completamente rotas las relaciones de la Prusia con la Suiza. Esto resulta de un primer parte telegráfico del 18 lle-

gado de Berna a esta capital. Otro despacho, mandado una hora despues, dice que probablemente la Dieta queda convocada para el 5 de enero, y añade: *La cuestión ha entrado en una nueva fase (muy seria evidentemente.)* Un tercer despacho, del mismo día, dice: Queda convocada la Dieta para el 27 de diciembre. Han recibido los cantones la invitación de ocuparse del personal y material de su contingente militar. Por fin otro parte del 19, despues de haber confirmado lo que acabo de exponer, añade que el enviado de Francia toma bajo su protección a los súbditos prusianos residentes en Suiza, y se encarga de custodiar los archivos de la legación de Prusia en Berna.

En Berlin la nota del *Moniteur* fué acogida con una satisfacción muy natural. Hasta llegó el público á creer, aunque por cierto sin razon, que implicaba un concurso armado de la Francia.

Al paso que van prosiguiéndose los armamentos y se agrava incontestablemente el conflicto, aunse trata de un arreglo. Este arreglo sería el complemento de la idea emitida por un diario ingles, como dije á V. en la mia de ayer. Hé aquí en que consiste el tal arreglo: la Prusia abandonaria sus derechos sobre Neuchâtel, y en cambio, recibiría la soberanía de un pequeño principado de Alemania cuyo poseedor tendría una indemnización pecuniaria que pagaría la Suiza. Este arreglo, mas ó menos admisible, no dice como quedaria la cuestión de los prisioneros, que el rey de Prusia por ningun estilo quiere dejar juzgar.

En el número del 17 del corriente de su apreciable periódico, que recibí anoche, V. anuncia sumariamente la ejecución del asesino del rey de Nápoles segun la correspondencia austriaca. Creyendo complacer á los abonados á *La España Católica*, voy á poner á V. por estenso la ejecución de aquel regicida, segun se lee en todos los diarios de esta capital hoy día, extractándola de una correspondencia de Nápoles fechada el 15 de este mes, é impresa en el *Times* del 19. Dice así:

«Llamado y no espulsado, como se habia dicho, del colegio greco italiano de San Demetrio, Agesilao Melano (el regicida) se habia echado en los brazos de la revolucion en 1848. Era entonces comandante en jefe del general Ribotti: su superior inmediato era Moscaui. Combatió primeramente en Angitola y luego en Spezzano Albanese.

De cinco hermanos de armas que entraron en la carrera, el fué el único que sobrevivió.

Su padre, hécho prisionero, fué mandado á presidio; su hermano fué pasado por las armas. Parece que la principal tarea de Agesilao Melano, en sus ratos desocupados, era el escribir poesias; ha leído mucho la historia griega y las obras de santo Tomas de Aquino, quien, dice, hizo la apologia del regicidio. Por la mañana del día en que perpetró su crimen, no quiso comer, para conservar, dijo, toda su presencia de espíritu. Al salir de las filas, ayudó al paso militar, repitiendo el mismo en alta voz; uno, dos; hasta que estuvo cerca del rey, al cual asestó su bayonetazo.

En la noche siguiente á su arresto hizo su deposición en griego, como descendiente de los colonos griegos que, huyendo de la persecucion turca, se habian refugiado en la Calabria. Su deposición llena tres hojas de papel escritas sin titubear. Protestó que no era de ninguna secta. El consejo de guerra, que le juzgó, estaba compuesto del capitán Pianelli, ayudante mayor, presidente, de los tenientes Sabbatini y Flori, de un sargento y dos soldados.

Al sacarle de la cárcel para traerle delante los jueces, habia el oficial encargado á la escolta, que le tuvieran bien estrechado en medio de ellos. Entonces dijo: «Es por demas, no procuraré evadirme. Habria podido darme la muerte, si hubiese querido, pero no soy tan vil para esto.» En el interrogatorio, se le preguntó desde cuanto tiempo habia proyectado su crimen. Desde el día en que el rey se hizo perjuro, dijo. Quise matarle, añadió; Dios no lo ha permitido. Yo soy el que moriré en su lugar. Hágase la voluntad de Dios.

El 15 por la mañana, le trasladaron del cuartel de Ferrantina á la cárcel de Castel Capriano, y de allí, escoltado de un destacamento de cazadores y la congregación de los Bianchi á la iglesia del Refugio. Luego le llevaron á la Porta Capuana donde estaban las tropas y donde se habia preparado la horca. Puesto á la presencia de su batallón, se le quitó su uniforme para ponerle la camisa negra, segun el tenor de la sentencia.

Sus últimas palabras fueron: *Viva la patria é la libertad.* Se dice que en la iglesia del Refugio respondió con una voz fuerte y sonora á las oraciones de los padres asistentes. Al salir de la iglesia le vendaron los ojos, á pesar de sus ruegos; se puso á andar con demasiada ligereza: habiéndosele hecho notar los padres asistentes, apoyó el paso, pidiendo con instancias que le quitaran la venda de los ojos. La ejecución fué larga. La cuerda no habia sido bien puesta, por tener poca experiencia el verdugo.

En la última noche, habia rogado á los que le asistían que le leyeran una obra titulada: *La vida y la muerte del buen cristiano.* El teniente Flori, uno de los jueces del consejo de guerra, fué mandado á la prevención por haber hecho observaciones insolentes así al acusado como á su defensor.

Un soldado del tercer batallón, íntimo amigo de Melano, habia primeramente sido detenido, despues le pusieron en libertad.

La declaración de guerra de la Inglaterra á la Persia

y el envío contra esta última potencia de una flota de expedición, ha levantado una reprobación general, hasta en Inglaterra.

El *Times* reprinde enérgicamente al gobierno por un acto agresivo que nada serio justifica. Acaba de haber un gran meeting. Todos los oradores han declarado como ilegal la declaración de guerra hecha en Calcutta contra la Persia.

El alcalde mismo de Bradford tomó la iniciativa de una reunión del mismo género, en que debia examinarse la oportunidad de una guerra con la Persia. Un pasquin puesto en las paredes de la ciudad empeña á los soldados á que no tomen parte en una invasión de piratas en Persia.

Pero si en esto Palmerston tiene sus adversarios entre sus paisanos, tambien tiene sus adictos y defensores. Así es como el *Morning-Post* sigue defendiendo la utilidad de esta guerra, y va hasta las mas lejanas épocas de la historia de Rusia para demostrar que la política de Alejandro II es de estender sus conquistas en Asia. El *Morning-Post*, para desviar las preocupaciones públicas, procura mover la opinión contra el czar y hecha el grito de alarma ¡la patria peligra!

La miseria ha aumentado de tal modo en esta capital, que á pesar del aumento de la población (hoy tiene Paris 1.750.000 almas) la empresa de pompas fúnebres pierde este año 400.000 francos, por la precisión en que se ven todas las familias de reducir sus gastos. El baron de Rostchild acaba de poner á la disposición de la administración general de asistencia pública 50.000 kilogramos de pan ó sean unas 2070 arrobas de pan de primera calidad. Este donativo, le saldrá á unos 50 á 60 mil reales.

G. S.

P. D. En este mismo instante recibo de un amigo mio de Tours una carta en la que me dice que, segun voces, el Esmo. Sr. Morlot, cardenal y arzobispo de aquella ciudad, que los diarios nos anuncian llegado ya á Roma, ha ido á la capital del mundo cristiano para tratar con S. S. el negocio de la consagración de Napoleón III. Si esto fuera así, me parece muy regular, que dentro algunos meses tendríamos, en Paris lucidas fiestas con esta brillante ceremonia, que harian coincidir con el bautismo de la segunda criatura de S. M. I., cuya señora dicea vuelve á estar en una posición interesante.

VIAJE A RUSIA DEL DUQUE DE OSUNA.

II.

Varsovia 30 de noviembre.

Tres noches ha, mi querido amigo, que salimos de Berlin, y de un solo vuelo (mas de treinta horas en ferro-carril) nos hemos puesto en la capital del antiguo reino de Polonia. En este viaje hemos sentido ya bastante el frio, y calculado el que tendremos que pasar en adelante. El termómetro estuvo anteayer á 14 bajo cero Reaumur; pero se soporta tan baja temperatura, porque vamos bien provistos de pieles.

Uno de los que acompañan al duque va tan empujado y tan raro, que en una estación del camino por poco se le comen unos perros, tomándole por alimaña de los bosques. Yo he hecho un cambio con la pelliza que usaba en Dresde, y dando encima 50 thalers, he tomado en Berlin una magnífica piel de oso de no sé donde.

El duque, para él y sus criados, ha gastado cerca de 3000 francos en pieles. Todos los de la expedición llevamos ademas sendas gorras de nutria en la cabeza, y se diria que andamos en busca de sir John Franklin.

La consideración de que goza la aristocracia es grande en estos países, y ya he dicho que el nombre del duque de Osuna hace buen efecto, y por eso sin duda nos agasajan mas donde quiera que llegamos. En Granitz, al entrar en el territorio del imperio ruso, vino á abrirnos la portezuela del wagon, y á ponerse á las órdenes del duque para acompañarle hasta Petersburgo, un correo imperial, tan esplumado, aureo y relumbrante, tan magestuoso, tan inmenso y tan barbudo, que yo imaginé que era algun magnate. Al cabo me convencí de que era correo. Tambien se puso á nuestras órdenes un empleado del ferro-carril.

Desde aquel momento no éramos ya como los demas mortales, y todo el público polaco nos miraba con respeto. El correo habia sido portador de una carta del príncipe M. G. para el duque en que le decia que uno de los palacios imperiales de Varsovia estaba destinado para nuestro alojamiento. En Petrikoff nos tenian preparada una comida en las habitaciones imperiales de la estación, porque aquí hay en muchas partes habitaciones imperiales donde entran y se alojan las personas de distinción á quien el gobierno quiere distinguir del vulgo de los hombres. A Varsovia llegamos, por último, á las doce de la noche. Dos coches del príncipe nos esperaban en la estación para trasladarnos á nuestro palacio, y el coronel P., ayudante de campo del virey ó teniente general del reino, estaba tambien esperándonos, y se puso á las órdenes del duque para acompañarle á todas partes.

En el palacio, cuyas habitaciones estaban iluminadas, nos habian preparado una magnífica cena. Los vinos eran exquisitos: Jerez, Málaga, Champagne, Chateau la Rose de 1811, Chateau

Lasitte de 1855, *ed altri tali.* Los demas almuerzos y comidas han seguido siendo por el mismo estilo, y aun mejores.

Al despertar por primera vez en este palacio he visto que está situado en medio de un estenso parque, rico de árboles gigantescos y de hermosos y bien trazados jardines, que en verano debían hacerle ameno, deleitoso y sombrío. De la ciudad acaso estemos á media legua de distancia; pero siempre tenemos coches del gobierno para ir y venir cuando se nos antoja.

Varsovia me ha parecido hermosa, pero triste. Los mejores de sus hijos viven en el campo. Hay bellos palacios, calles anchas y regulares, y muchas buenas iglesias. Una estatua en bronce de Copérnico bien modelada, se levanta en el centro de una de las plazas principales. Hemos oído misa mayor en la catedral, edificio gótico armonioso en su conjunto como si hubiera sido hecho de una vez, y de buen gusto, aunque pequeño. Oímos un sermón en polaco que duró hora y media. Para mí no fué el sermón otra cosa mas que un estornudo larguísimo, interrumpido de vez en cuando con algunos «kiskis, kanskis y konskas» y no pocos «gorevos y góresvos.»

El gobernador de la ciudad vino ayer á vernos inmediatamente. Nosotros nos adelantamos por nuestra parte á hacer una visita al teniente general, que nos recibió en una biblioteca inmensa.

Una hora despues de haber hecho la visita al príncipe de G... ya estaba en casa á pagárnosla. Venia en coche abierto, y escoltado por ocho cosacos, de los colonos militares del Cáucaso, vestidos de estraña manera, con muchos puñales y gummies y pistolas de plata prolijamente cinceladas, gorras circasianas, lanzas larguísimas, y rócines pequeñuelos, peludos y feos, que galopaban sobre la nieve como si tuviesen el diablo en el cuerpo. Esta gente, aunque vestidos con gran lujo, se parecen en las costumbres y en la organización á nuestros antiguos almogavares: y así como aquellos combatian de continuo con los moros fronterizos, combaten estos con las tribus guerreras de las montañas, donde Prometeo estuvo encadenado. La hoja de las gummies es de soberbio temple, y dice en letras de oro: «no hiero mas que una vez;» porque parece que hienden con ellas á un hombre como si fuere una zanahoria.

De estos cosacos hay 800 en Varsovia, todos voluntarios, y son como decía Espronceda:

«Su mayor placer la guerra

sus arreos son las armas,

su descanso el pelear.»

El total de la guarnición será de 20.000 hombres. La ciudadela es fuerte de veras, y muy capaz y erizada de cañones. Mas de 20 grandísimos morteros apuntan de continuo á la ciudad, como si le dijeran acuidado con lo que se hace. El hospital militar está muy bien. Los cuarteles limpios, abrigados y salubres.

Ayer estuvimos en el teatro en el palco del gobernador de la ciudad. Su hijo, que le sirve de ayudante, tiene el rostro de Adonis, sobre el cuerpo de Hércules mancebo. Este gallardo mozo está vestido del modo mas pintoresco. No gasta camisa, sino una túnica de seda bordada prolijamente por manos circasianas. Sobre esta túnica una sobrevesta singularísima. En la cabeza un bonete de pieles que le cae sobre la espalda formando una manga. Botines bordados como los de los majos en España, y calzones bombachos. Puñal, pistola y un soberbio alfanje damasquino son sus armas. Sobre la hoja de este alfanje nos enseñó aun la sangre de las últimas batallas, que no ha limpiado. Era oficial este jóven de un curioso regimiento de cazadores que formó el emperador Nicolás para oponerlos á los de Vicennes, de hombres visosos del riñon de la Tartaria, donde se ejercitan en cazar zorras negras y martas cybelinas, y son muy diestros y certeros en el manejo del fusil, teniendo que herir á estos animales en la cabeza para no estropear sus pieles.

El teatro es bastante bonito, y hay una compañía de ópera regular y un magnífico cuerpo de baile. Las bailarinas casi todas polacas, y las mas lindas muchachas que he visto en mi vida.

Bailaron estas huries los bailes polacos, pero con un color local y un gusto de la tierra, muy diferentes de los que se usa en los demas de Europa.

Hoy hemos estado á comer con el príncipe M... G... Estaban convidados los altos funcionarios y otras personas notables. Despues hemos estado de nuevo en el teatro, y hemos vuelto por último al palacio del príncipe, donde habia recepción ó tertulia, y estaban reunidas muchas damas y caballeros, casi todos de uniforme. Me presentaron á muchas señoras, que se conoce desde luego que son amables, románticas y divertidas. No pocas hay de estremada belleza. Los cosacos del Cáucaso nos sirvieron el té y los helados, sin soltar las pistolas y puñales y demas pelendengues.

Las damas tienen una mirada muy seductora. Estas son las delicias de Capua, y no sé como hemos de atrevernos á salir de aquí para emprender un viaje incomodísimo y hasta peligroso. Los grandes rios aun no están bien helados, y algunos han caído y se han ahogado últimamente en ellos. Sin embargo, pasado mañana, saldremos para San Petersburgo: ahora empiezan los verdaderos trabajos.

Por lo pronto nos divertimos aquí en grande. Vengan penas despues. Anoche nos bailaron en el teatro las danzas legítimas de la Persia y de la Georgia. La escena representaba divinamente, segun nos aseguran todos, una vista de la gran ciudad de Tiflis, á las orillas del rio Kour, que va á desembocar en el mar Caspio. Las georgianas hicieron los movimientos mas elegantes y voluptuosos.

Los feroces guerreros se agitaron con meneos selváticos y desatinados, al compas de una música por el estilo de la muñeira, aunque algo mas belicosa, y al estruendo de sus propias armas, que resonaban y se chocaban al andar, de los panderos y de las palmadas. El efecto que esto produce, no se puede comprender sino viéndolo.—Dos ó tres hombres la acompañaban con un canto peregrino y melancólico. Otros miraban la fiesta con mitras y arcos fantásticos.

La cocina, cuando no para el vulgo, está aquí, para los encumbrados y selectos, mas adelante, si cabe, que en Francia misma. La comida de ayer en casa del príncipe, y las que aquí nos han servido, dan de ello irrefragable y sólido testimonio. Pocas veces me he nutrido tan bien en este valle de lágrimas.—La primera materia ayuda tambien al arte del cocinero. La caza es muy delicada, y los peces del caudaloso Vistula delicados y sabrosos. Antes de la comida, hay siempre una especie de prólogo en una mesa aparte, en que para abrir el apetito se atraca uno de lengua, sardinas, caviar y otras carnes salpescadas, y se atiforra uno la barriga de aguardiente y licores. Uno de estos señores rusos, muy amable y entendido por cierto, nos ha dicho varias veces que es muy sóbrio; pero es lo cierto que nunca vi voracidad mas desahogada que la suya.

Todos estos señores militares están muy contentos de sus hazañas en Crimea. Varios me han dicho que la defensa de Sebastopol solo puede compararse á la de Zaragoza.

De diversion en diversion, de fiesta en fiesta, vistiéndome y desnudándome, y acompañando al duque, apenas tengo tiempo de escribir, y no se como puedo enjaretar esta carta. Ademas con tanta comida y tanta bebida no está despejada la cabeza.

Las *pasmas*, ó señoritas, así del cuerpo de baile como de la sociedad elegante, me bailan tambien en la cazeza. Si ve Vd. á mi madre dígame de mi parte, y se lo agradeceré de veras, que no he tenido tiempo de escribirle, y que desde Petersburgo lo haré.

Mañana harémos visitas á los señores á quienes hemos sido presentados, verémos la caballería, é irémos por última vez al palco del mismísimo príncipe M. de G. Cada ojo será un espejo ustorio de mas fuerza que los de Arquimedes.

Adios, no puedo ser mas estenso, ni mas correcto ni mejor calígrafo. Para otra vez procuraré enmendarme, y referir cosas de mas sustancia.»

Noticias nacionales.

MADRID 25 DE DICIEMBRE.

Hé aquí los aspirantes á plaza de cadetes que les ha correspondido ingresar en el colegio por su turno de antigüedad en los conceptos de efectivos y supernumerarios.

Como efectivos. Don Luis Marin Rute.—Don Juan Caro y Terrés.—D. Calisto Ruiz de Ortega.—D. Juan Suarez Fernandez.—D. Idalberto Rameau y García.—D. Mariano Villar y Perez.—D. Ricardo Ojeda Perpiñan.—D. José Vildosola y Gurra.—D. Roberto Vinuesa y Martinez.—D. Carlos de Leon y Gregorio.—D. Martin de Ubeda y Lechuga.

Como supernumerarios. D. Pedro Buch Mateos.—D. Juan Briones Berrugo.—D. Roberto Alfredo de la Sota y Romero.—D. Manuel Holgueras Herranz.—D. Francisco Nuñez Zuolaga.—Don José Baeza Austrandi.—D. Pedro Chapuli Cayuela.—D. Nicasio Gerona y Vera.—D. Diego Ordoñez Marra.—D. Joaquin Sousa Preciados.—Don Luis Cuquerella Yebra.

Aun no habia salido de Madrid el general Norzagaray, nombrado Capitan general de Filipinas, por hallarse ligeramente enfermo.

Una correspondencia de Roma, citada por el *Mensajero de Bayona*, se lisonjea de que la estancia de la reina madre en Roma será favorable para la pronta reconciliación de España con la Santa Sede.

El tratado de límites que acaba de firmarse entre España y Francia es el mismo que fué concertado durante el mando del partido progresista; esto debe ser ignorado por el periódico la *Iberia*, cuando en su número de hoy dirige ataques á dicho tratado hecho en tiempo de sus amigos y en el que no se ha efectuado ninguna alteración.

Palma 1 de enero.

Boletín religioso.

Santo de mañana.

SAN ISIDORO OBISPO Y MÁRTIR.

Lleno de fe este santo sostuvo en Antioquia muchos combates contra los enemigos de la religión cristiana, hasta perder la vida gloriosamente en tan santa demanda.

CULTOS.

Mañana viernes

En San Francisco siguen las cuarenta horas, esponsiéndose S. D. M. á las siete; en seguida se harán las adoraciones al Smo. Sacramento, á las diez se cantará la misa mayor; y á las tres y media de la tarde vísperas y completas, á las cinco y media se rezará la Corona, tendrá lugar un rato de oracion mental, la estacion al Santísimo, reservándose á las seis y media.

Anuncios oficiales.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PUBLICA DE LAS BALEARES.

Para evitar los perjuicios que pudieran irrogarse á los contribuyentes á quienes pueda comprender la disposicion 6ª del real decreto de 15 del corriente sobre el establecimiento de la contribucion de consumos desde 1º enero próximo, la Administracion ha creido oportuno insertar á continuacion y hacer público por este medio los puntos que determinan el radio de esta capital hasta las 2000 varas castellanas que espresa el indicado real decreto, cuyos límites son los siguientes:

Camino de Portopí á Andraitx.—Abraza todo el terreno mas 13 varas, de la propiedad ó herencia de D. Gabriel Miró, llamado *Ca el Señor Biel*.

De Son Rapiña.—En el crucero llamado la Punta, camino que empalma el de Son Puigdorfla.

De Puigpuñent por el puente de Jesus.—25 varas mas allá de dicho puente.

De la Vileta.—Abraza 151 varas de terreno del predio *Son Dameto*.

De la Real.—Al esquinazo de la tapia á la parte de Palma del predio llamado *Ca la Ardiaca*.

De Valldeusa.—A 101 varas ántes de la tapia del huerto del molino llamado *d'es Lladonés*.

De Söller.—Abraza 241 varas del terreno del predio *Son Busquets*.

De Buñola.—A 8 varas ántes del casco de la casa llamada *Can Sitg*.

De Inca.—Abraza 377 varas del terreno del predio llamado *el Rafal*.

De Manacor.—25 varas mas arriba del oratorio de la Soledad.

De Llummayor.—135 varas ántes de la casa llamada *Son Molina*.

Camino viejo de Llummayor.—A 59 varas del estànque del huerto llamado *Ca Sant*.

NOTA.

Desde los límites de este radio hasta los confines del término jurisdiccional de la capital es la estension á que se refiere el 2º párrafo de la prevencion 6ª citada para el adeudo de derechos por el mínimo de la tarifa 1ª.

Palma, 30 de diciembre de 1856.—José A. Bustinduy.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE POLLENSA.

Esta corporacion municipal no puede consentir por mas tiempo la morosidad de los propietarios vecinos y forasteros que observa en la mayor parte de ellos, acerca la presentacion de sus relaciones de fincas tantas veces reclamadas; por lo mismo este ayuntamiento se halla en el caso, que no puede prescindir, de practicar de oficio la medicion de los terrenos, á costa de lo que á ello dieran lugar; de todos aquellos propietarios de este distrito municipal que en el improrogable plazo de ocho dias no presenten las suyas respectivas. Pollensa 28 de diciembre de 1856.—El presidente, Juan Cerdá, teniente de alcalde.—Por A. D. A.—Miguel Capllonch, secretario.

Anuncios particulares.

UNA BUENA COYUNTURA

PARA EL

Público Palmesano

SE DAN 24 REALES POR CADA DURO con tal que estos sean de los reinados

DE CARLOS III Y IV.

El mismo que verifica dicho cambio trae un abundante surtido de abanicos y pañuelería crespón bordada y lisa recién llegada de China á precios extraordinariamente módicos, por lo cual cree merecerá la atencion del entendido público palmesano que espera le honrará con su presencia. Para reconocer el mérito de dichos artículos, se advierte que las compras por valor de 500 reales en adelante tendrán una rebaja de un ¼ por 100 sobre el bajo precio que se hará el contrato.

La persona encargada del espresado cambio y venta reside en la calle *d'en Siverol*, número 7, en la tienda de los Sres. Amigó hermanos. Solo permanecerá hasta el próximo domingo.

RELOJES.

En la fonda de las *Tres Palomas*, núm. 1, se halla de venta un surtido de relojes de plata de las fábricas de Suiza, á precios sumamente ventajosos. Las personas que deseen comprar pueden pasar á dicha fonda de nueve á once de la mañana, y de cuatro á cinco por la tarde.

A los Palmesanos.

GRAN BARATO

DE ROPAS HECHAS.

Los dueños de este hazar ambulante, que tan buena acogida ha tenido en esta capital; habiendo agotado en su mayor parte varios artículos de los que á su llegada presentó, ha vuelto recibir otro completo y variado surtido, y para que el público pueda disfrutar de la gran rebaja que lo estensible del negocio le permite; lo participa para que pueda aprovechar la brevedad de los dias que le queda para permanecer en esta capital, pues solo será hasta fin de año.

PRECIOS.

- Paletos castor negro y edredones, 200, 220, 240, reales vellón.
- Id. paño y levisag negros, 160, 180, 190, id.
- Id. castor varios colores, 120, 150, 140, id.
- Pellissiers varias clases y colores, 120, 150, 200, 240, 300, 560, id.
- Pellis-raglan id. id., 120, 150, 200, 240, 300, 560, id.
- Chalecos felpas extranjeros de varios gustos, 60, 70, 80, 90, 100, 120, 140, id.
- Id. paten forro tartan, 52, 58, 40, id.
- Id. felpón en colores, 52, 56, id.
- Batas casimir colores, 200, 220.
- Id. tartan escocés, 90, 100, 110, id.
- Sacos y talmas impermeables, 140, 200, id.
- Depósito calle de *Ambrós*, número 50, manzana 180, piso principal.

GRAN SURTIDO

DE VIDRIOS PLANOS

en la tienda situada en la plaza de Cort, nº 54.

Desde el dia 11 del corriente hasta el 5 de enero próximo se espandan á precios acomodados, tanto si son para balcones como para ventanas.

Asi mismo se hallarán en dicho establecimiento un gran surtido de lunas para espejos de muchisimas dimensiones y á precios muy acomodados; igualmente cristalería de varias clases; braseros de latón y estampas de muchas calidades.

Se advierte que los que quieran aprovecharse de las ventajas que su dueño promete, deben efectuar sus pagos de contado; de lo contrario no tendrán lugar las ventajas ofrecidas.

La Tutelar.

Se avisa á los suscritores no descuiden el mandar retirar de casa del banquero D. Gregorio Oliver los recibos de la anualidad que vence en 31 del corriente, ántes del 15 de enero próximo, en cuyo dia se devuelven á la direccion los recibos que no hayan sido recogidos; y tendrán que abonar el recargo de morosidad por los meses que transcurran sin pagar en el año de próruga que conceden los estatutos de esta compañía estampados al dorso de las pólizas que obran en poder de los suscritores.

Tengo el gusto de participar á los interesados, que siguiendo el progresivo incremento de esta compañía, reúne ya un capital suscrito de mas de doscientos treinta millones. Palma 26 diciembre de 1856.—El Sub-Director—José G. Pecellin.

HALLAZGO.—En esta imprenta darán razon de la persona que tiene en su poder un boton de oro que se halló en la iglesia Catedral el dia 8 del corriente festividad de la Purísima; cuyo boton dando las señas, se entregará á su dueño.

VENTAS.—El maestro de coches que vive en la plazuela de San Francisco de Asis, dará razon de quien tiene para vender un par de mulas en buen estado de servicio.

Al público.

El sábado 3 de enero próximo á las siete de la noche se subastarán y rematarán en la plaza de Cort, si la postura acomodare, las casas zaguan y demas pertenencias de la misma, sitas en esta ciudad, calle del Pou del Arbosar, manzana 77, números 1, 2, 5 y 4, al tenor del plan de condiciones que obra en poder del corredor Andres Serra.

NODRIZAS.—Una de edad de 22 años y la leche de 4 dias, desearia criatura para criar en su casa, que la tiene en la Atarazana. Darán razon en la misma preguntando por Margarita Xemene.

AL PÚBLICO.—En la calle de *Apuntadors*, número 43, inmediato al arco de Atarazanas, se limpian guantes de todos colores á un sueldo, y se vende agua que cura los sabañones, á dos reales la botella.

Gran barato de sombreros.



En este acreditado establecimiento que tanto tiempo hace que está recorriendo las principales provincias de España, ofrece á sus parroquianos los sombreros de última moda á unos precios sumamente módicos como son, los de primera clase superiores á 40, 50 y 56 rs. uno; y los regulares á 22, 26, 28, 32 y 36 rs. id. Advirtiéndole que el que desee hacer cambio de usado con nuevo se le abonará, segun su estado, 8, 10 y 12 rs. No haciendo cambio se abona el 5 por 100.

Dicho establecimiento se halla en el paseo del Borne, esquina á la calle de Pelaires, tienda llamada del Eano.

INCOMPARABLE BARATURA.

Habiendo de ausentarse dentro de breves dias de esta capital el representante de la Casa á cargo de los señores Juan Quer y compañía de Barcelona tiene el honor de ofrecer al público palmesano un grandioso surtido de artículos que á continuacion espresan con un 50 por 100 mas barato que cuantos hayan anunciado los mismos efectos, tomando por tipo los precios siguientes:

- Pañuelos crespón bordados de 9 cuartas desde 6 á 200 duros.
- Dichos id. id. 8 id. de 6 á 100 duros.
- Dichos id. id. de 5 id. de 3 á 4 id.
- Dichos id. lisos de 9 id. de varios precios.
- Abanicos en varias clases desde 14 hasta 400 reales.
- Miriñaques de pita legítimos.

El despacho sigue en la fonda de las *Tres Palomas*, piso segundo, cuarto núm. 9.

Caballos extranjeros.

En la manzana 222, calle de *Apuntadors*, casa número 47, hay tres caballos para vender; dos de ellos muy parecidos: son hijos de padre árabe y el otro de padre ingles.

Al público.

Para una botica de esta ciudad se necesita un practicante de farmacia que esté versado en el despacho. En esta imprenta darán razon.

DULCES DE NAVIDAD.

Se recuerdan los de la confitería de Frasquet delante de San Nicolas. En ella se venden turriones de nieve, de avellana duros y flojos; de Jijona en cajas y en barras fabricadas en el pueblo de dicho nombre y otros en Alicante. Algunos vinos generosos y entre ellos los de la Baronía de Bañalbufar.

A LOS AFICIONADOS AL VINO PURO.

En frente de Santa Eulalia, casa núm. 29, denominada de la *Comandanta*, se halla de venta un vino generoso, muy agradable al paladar y de muy buenos efectos para el estómago, de la cosecha de 1842, á 10 rs. vu. la botella; fabricado segun el método de Magou, célebre general cartaginés, que estableció el poder de la antigua república de Cartago en Sicilia.

ALQUILERES.—En la calle de *Danis*, esquina al Mercado, hay un segundo piso para alquilar; tiene cuatro cuartos dormitorios. El carpintero de abajo dará razon de su precio.

TURRONES.

Se anuncia al público que acaba de llegar á esta capital, procedente de Gijona, un acreditado fabricante de turrón con un gran surtido de dicho género, á saber: turrón de Gijona en cajas y por libras, de yema, de leche, de almibar y de barra, y peladillas pardas y rizadas, todó de superior calidad; véndese á precios cómodos, en la casa número 25, calle *d'en Morey*, y en el zaguan sito al lado de casa de Carlota, plazuela de San Nicolas.

VENTAS.—Hay de venta almendros de diferentes plantetas y al precio desde 2 rs. uno hasta 4 inclusive. En esta imprenta darán razon.

ALQUILERES.—Se alquila amueblado, segun se convenga, el cuarto principal de la casa núm. 62, calle del *Ví*.

VENTAS.—Se avisa al público que está para venderse un caballo llevado poco ha de las Andalucías; su edad 5 años y medio, pio y bien plantado, pelo sabino, el cual posee un manto blanco en su grupa y un lunar en la frente; en esta imprenta darán razon.



EL MALLORQUIN,

SU CAPITAN D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá para Barcelona el sábado 3 de enero próximo á la una de la tarde, con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes:

- Cámara de popa 3 duros.
- Idem de proa 2
- Sobre cubierta 1

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 4, cuarto entresuelo.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de este periódico.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial, de cualquiera corporacion ó autoridad que proceda, en el que haya parte interesada, siempre que no exceda de veinte líneas, pagará 5 reales.

El exceso se abonará á medio real por línea. Las repeticiones se pagarán por mitad. Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio, en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los de transeúntes, en materias de comercio, ú otras, sean de la clase que fueren, pagarán por cada treinta letras, 1 real.

Los de vecinos de Palma, pagarán por ídem ½ real. Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres á cuatro líneas, pagarán 1 real.

Los de suscripciones á obras ó periódicos, pagarán por cada diez líneas 1 real.

Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en dias consecutivos: si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los anuncios de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razon de 1 á 5 reales por línea, segun la importancia de ellas, ó si conviniere á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Los suscritores á este periódico tienen opcion á que en él se les inserte gratis cada mes un anuncio, que no exceda de diez líneas, siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interés.

Los comunicados se insertarán á precios convencionales, debiendo ir firmados por su autor, cuyo nombre se reservará esta redaccion para declinar en el toda responsabilidad.

Espectáculos.

TEATRO DE LA MERCED.

Este coliseo, situado en el piso bajo del ex-convento de la Merced, acaba de abrirse al público bajo el nombre de LICEO DRAMATICO, funcionando en él una compañía de jóvenes aficionados bajo la direccion del conocido actor don Francisco Cerdó; empezándose á dar funciones desde el próximo domingo, siguiendo sucesivamente en los otros y demas dias festivos.

Los Sres. Socios que ya en otro tiempo formaban parte de dicha sociedad, y los que quieren asociarse nuevamente, pueden pasar al referido coliseo el jueves 4º desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, y de tres á diez de la noche; el viernes y sábado de siete á diez de la noche, y el domingo desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde, donde se les informará de las condiciones y precios á que deben sujetarse.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP, EDITOR RESPONSABLE.